

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRICIÓN

MADRID: EDICIÓN DE LOS JUEVES. 1 Pta. Msc.  
ESTADOS UNIDOS Y PAÍSES BAJOS. 1 Pta. Trimestre  
EXTRANJERO. 1 Pta.  
ULTRAMAR. 1 Pta.  
Por menor, 1 centavo ejemplar.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por mayor, 50 pts. 20 ejemplares.

Redacción y Oficinas: Factoría, 7, Madrid.

AÑO LVI.—NÚM. 17.423

Rioja Federico Paternina

En los Grandes Hoteles y Restaurantes—  
Desvío: CARMEN 36. Teléfono 2.132.

CATE NACIONAL ALMUERZO. 2.50 PESETAS

HALLADO DE PARÍS A MADRID UN COMPA-  
ÑERO DE ALTAS, EMERITAS Y PELÍAS. Victoria,  
1.º piso. Dato. Rechazo de 12 a 2 hasta el día 25.

Peltraria. Casa de confianza. Esparteros, 6.

VAJILLAS Y CRISTALERÍAS

de las mejores marcas, objetos de verdadero gusto para  
galerías. Antigua Cartuja de Sevilla.

Esparteros, 2, y Pontejos, 1.

Tissandier y Sollander

(DE NUESTRO REDACTOR EN PARÍS)

Monsieur Paul Tissandier.

Auda por los aires desde hace tres años. Ferviente chauffeur antes de ser aeronauta—su automóvil conducía á Madrid al conde de La Vaulx, —joven, elegante, simpático, ha hecho ya 40 ascensiones, algunas de ellas, como se verá, muy importantes.

Daba piloto un globo pequeño (de 500 metros cúbicos) en nuestro concurso; pero teniendo en cuenta que lo accidentado y montañoso del suelo español exige globos grandes, decidió luego, de acuerdo con M. de La Vaulx, que ambos subirían juntos en un globo grande, ya que en estos momentos no podía M. Tissandier—que tampoco quería dejar de participar en nuestra fiesta—disponer de un gran aero-

stato. M. Tissandier hizo sus tres primeras ascensiones como viajero, acompañando a otros pilotos la primera en 1902. Su primera salida sola, pilotando el Aero Club, número 4.500 metros cúbicos, fue un feliz paseo de tres horas próximamente.

Ha realizado entre otras performances:

Una ascensión rápida, de París a la frontera de Holanda, en cuatro horas, con el Aero Club, vuela 4.350 kilómetros.

El viaje de París á Amsterdam, de noche, partiendo de la capital francesa á las nueve y media para tomar tierra en los alrededores de la ciudad holandesa, á las cinco de la mañana.

Su más largo viaje ha sido en el Silphe (con M. de La Vaulx), de París á Ostende (27 horas).

La más larga distancia que ha recorrido ha sido de París á Pritsché-sur-Ebre (entre Leipzig y Berlín), 830 kilómetros en 19 horas.

M. Tissandier ha llevado por los aires, sin accidente, un centenar de personas.

Piensa este invierno, en compañía del conde de La Vaulx, atravesar los Pirineos, partiendo de Pau. Será un viaje interestantísimo.

Sobre nuestro concurso, me dijo monsieur Tissandier:

—Le considero muy interesante desde todos los puntos de vista, y muy beneficiosa para nuestro sport y para la estrategia aeronáutico-militar.

La idea de adjudicar los premios, teniendo en cuenta el tamaño ó capacidad de los globos, me parece excelente, porque así anima á concurrir y á trabajar á los que no poseen más que globos pequeños, aunque, como ya le dije á usted, para viajar por España hacen falta globos grandes.

M. Tissandier piensa llegar con su automóvil á Madrid el lunes.

Monsieur E. Sollander de Balsch.

Un nuevo campeón del sport aéreo, un excelente discípulo del conde de La Vaulx, un sportman ferviente (gran jinete y buen chauffeur), y un gran amigo y aficionado de España, que ha recorrido, especialmente, en su región meridional.

M. Sollander de Balsch ha hecho su primera ascensión en mayo último; su ascensión en Madrid hará la docena justa, y á pesar del poco tiempo que lleva desafiadado á las nubes, ya cuenta una brillante victoria, habiendo ganado el gran premio de Lieja este verano, con el Aero Club, n.º 2.150 metros cúbicos.

En julio participó, en el concurso organizado por Le Figaro, acompañando á Blanchet, que pilotaba el Archimede (800 metros cúbicos).

Con éste, en julio, también hizo un viaje interesante, partiendo del Havre sobre el mar; pero un fuerte viento les trajo al interior, y después de quince horas de viaje tomaron tierra en Chimay (Belgica).

Como se ve, M. Sollander de Balsch no ha perdido el tiempo y su historia de viajero y piloto aéreo tiene ya páginas notables.

—Su concurso de ustedes—me dijo—me parece excelente, y tanto por su organización, como por la topografía de España, ha de prestarse de seguro á peripécias interesantes. Si el tiempo es bueno la fiesta será soberbia. Y nada mejor que estas fiestas y estas nobles luchas, para estimular amistades entre pueblos, a la cual tendré á honor contribuir.

EN UNA CAPILLA ARDIENTE

INCENDIO EN VIENA

POR TELEGRÁFO

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

LONDRES 23. Cablegrama de Kharbun que al fin ha sido anunciada oficialmente la ratificación del Tratado de paz, permitiendo la censura. Se telegrafía el hecho de que la disociación de tropas se prosigue rápidamente.

Londres abriga la intención de dirigirse á Vladivostok.

El general Daniloff ha sido encargado de vigilar el desembarque de prisioneros rusos en Nagasaki.

El Banco rusochino se prepara á abrir de nuevo sus sucursales de la Mandchuria meridional, cerradas con motivo de la guerra.

La Compañía de los caminos de hierro mandchuriano comienza á resabecer sus agencias.

El servicio de Inské y Mukden y Tieling, y el de toda la vía férrea del Amur, será restablecido inmediatamente, comenzando á circular trenes hasta las estaciones de Blajovestchek y Kharbinoff.

LOS ESTRENOS EN PARÍS

“LA RAFALE”

DE H. BERNSTEIN

Paris 20 octubre.

Un critico francés ha dicho que: Herra Bernstein es aun joven año, pañuelo, que hace comedias que no lo son.

La definición le cuadra en cuanto al fisco; si en lo que toca al autor dramático, también me parece exacta; ciertamente no me la apropió con el mismo son de censura que se la aplicaba el critico francés.

El autor de “Le détour” y de “La rafale”, que esta noche verá seguramente confirmado y consagrado por el público de la primera representación, el éxito merecido y grande que anoche obtuvo del público que llenaba el teatro del Gymnase en el ensayo general de su nueva obra, cierto que, si se aborda con el escápelote, no hace comedias con arrigo á los moldes clásicos, ni siquiera con tesis á la moderna; pero tiene al arte de darlos trozos de vida; llenos de realidad, presentados con sinceridad, á veces brutal, pero que convencen y triunfan, porque no son aventuras imaginarias entre personajes creados por su fantasía; son la chispa de mas de la vida real y corriente, observados justamente y llevados á la escena con toda la intensidad de expresión que conviene y con una soltura en la forma, y con un ingenio en el diálogo que para si quisiieran portar el teatro.

Así triunfa á cada noche, y así triunfa anche con su nueva obra en cinco actos “La rafale” (La regata).

He aquí el asunto:

La esposa de un rico financiero de un país, a quien los dineros, representados adentro, han dado cierto daltivo. Un grandez, y solo sueña con gloriarse que no es de su raza de modestos burgueses, ha impuesto á su hija un matrimonio con un típico del testero.

Los habitantes de la casa, en su mayoría mujeres, pos-ideas de un territo público, se resignaron, ante la imposibilidad de ganar la puerta, en el cuarto piso.

Las llamas salían por tejados, chimeneas y garilllas, haciendo imposible extinguir el fuego.

Nuestros obreros, dando pruebas de un arrojo estupendo, penetraron en la casa incendiada.

Varas mujeres de la familia, y servidumbre

Madrid.—Martes 24 de Octubre de 1905.

# LOUBET EN MADRID

## PREPARATIVOS

El comité de Festas hispanofrancas de la Industria y el Comercio.

Según anunciamos, se ha verificado el banquete de bienvenida en el Circulo Mercantil, con asistencia de casi todos los invitados, cuya lista publicamos.

El Sr. Canalejas, que presidia, proclamó un notable discurso en francés, dando la bienvenida á nuestros huéspedes.

Después hablaron muy bien D. Constantino Rodríguez, como presidente del Circulo, y el Sr. Matllana (en francés), corso presidente de la Cámara de Comercio.

Después hicieron uso de la palatera los señores presidente de la Cámara de Comercio de Paris y presidente del Comité de fiestas francoespañolas, durante la visita de Don Alfonso en París.

Finalmente, después de haber despedido del domicilio conjugal veinticuatro horas para irse a consolar á su desesperado amante, ella confiesa todo á su propio padre y le pide que sea su á su amante.

Ella quiere salvársela, ayudarle; pero él, que á pesar de todo conserva sentimientos de nobleza, rechaza indignado tal ayuda.

Por ferrocarril han llegado los globos “Elie, Moravia, Aero Club II y Fugitif”.

Los señores conde de la Vaulx y Paul Tissandier traen un magnífico globo, el “Fugitif”, de seda, con “holole” compensador, y de 1.800 metros cúbicos de capacidad.

Harán la ascensión juntos para requerir la maniobra en el concurso de dos pilotos muy peritos, y vienen dispuestos á dejar muy bien plantado el pabellón francés.

Mañana llegará M. Carton con el globo “Fugitif”, que será estrenado en nuestro concurso, y que mide 800 metros cúbicos.

Las grandes aves que sufrieron va-

rios globos franceses á causa del vendaval en el concurso internacional de París, ha impedido que vengan algunos de los aeronautas inscritos, pero eso no será obstáculo para que la fiesta se celebre á pesar de las críticas.

El presidente, primero recalcitrante, acaba por ceder para evitar un escándalo, y va á ver al amante, proponiéndole pagar todo, á condición de que le devuelva su hija y él se expatrie.

El barón rehusa el auxilio, y dice al padre que no teme, que pronto le será devuelta su hija y también le desbaratará de su propia presencia.

La resolución está tomada. No hay más que levantar la tapa de los sesos, para lo cual se retira á su alcoba, y cuando ella, amaneciendo, habiendo encontrado al fin el dinero y la manera de salvarse sin que parezca que fué ella quien pagó, viene á darle la fausta nueva, sólo llega á tiempo de oír la detonación y caer desmayada.

Tal es el drama, cuyos dos soberbios primeros actos ganaron ya por completo al público, siendo éste éxito quizás el más grande que nos espera esta temporada.

A él contribuyen con una interpretación admirable Mme. Simone Le Bargy y mesier Gémier. Dumény y Burquet, así como una mise en scène tan cuidada como es propia en el Gymnase, bajo la dirección de M. Frank.

R. Blasco.

EN TOLEDO

## JURA DE BANDERAS

Tolosa 23. Como anunciamos, ayer se vino en la Academia de Infantería la jura de la bandera, por todos los alumnos.

A las once y media celebróse una misa, ejecutando la banda música selecta. Fue oficiada la misa con verdadera devoción.

El comandante Lamba exhortó, con frases conmovedoras, á los alumnos, preparándose para acto tan transcendental y solemnemente como el que se verificaba.

Luego juraron todos los cadetes, manifestando en sus juramentos alegría y verdadera emoción.

El director de la Academia, coronel señor Sampredo, dirigió á los alumnos un discurso, en que con espíritu verdaderamente militar y palabra elocuente, puso de manifiesto la significación de la ceremonia que se acababa de realizar y el compromiso que con la Patria habían contraído los jóvenes, que desde luego ponen sus vidas á servicio de España.

Terminó con vivas á España, al Rey, el Ejército y la Infantería, que fueron contestados con gran entusiasmo.

Puede decirse que el brillante acto ha concordado todas las clases sociales de Toledo, que salieron verdaderamente entusiasmadas.

Los alumnos designaron una Comisión que con exquisita galantería recibió y agasajó á las señoras.

Terminada la ceremonia, los alumnos antiguos, en prueba de fraternidad y siguiendo la tradición de la Academia, abrazaron á los nuevos.

Bien puede afirmarse que el día de ayer fué un día de perfecta alegría para Toledo, que en los alumnos algo suyo, de que estaban orgullosos.

En corto espacio se formó una idea de la España cristiana, hebrea y moruna.

## MARRUECOS

POR TELEGRÁFO

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

París 23. Dicen de Tánger que, según declaraciones del sheriff de Wazan, no ha habido dificultad alguna para el cambio de prisioneros, ya que los aprehensiones no pidieron indemnización ni impusieron condiciones de ninguna especie.

Los oficiales ingleses declararon que han sido bien tratados.

París 24. Dicen de Tánger que, según declaraciones del sheriff de Wazan, no ha habido dificultad alguna para el cambio de prisioneros, ya que los aprehensiones no pidieron indemnización ni impusieron condiciones de ninguna especie.

La embajada de Rusia presentó una proposición, que la Junta aceptó de inmediato, y con sus respectivas Embajadas, partieron de Fez el jueves o viernes próximos, aunque no haya contestado el Manzán al proyecto del programa de la Conferencia.

Los oficiales ingleses declararon que han sido bien tratados.

En la defensa de la rafale, el éxito merecido y grande que anoche obtuvo del público que llenaba el teatro del Gymnase en el ensayo general de su nueva obra, cierto que, si se aborda con el escápelote, no hace comedias con arrigo á los moldes clásicos, ni siquiera con tesis á la moderna; pero tiene al arte de darlos trozos de vida; llenos de realidad, presentados con sinceridad, á veces brutal, pero que convencen y triunfan, porque no son aventuras imaginarias entre personajes creados por su fantasía; son la chispa de mas de la vida real y corriente, observados justamente y llevados á la escena con toda la intensidad de expresión que conviene.

En el gran teatro de la rafale se ha visto lo que dice: “Vive Loubet”.

A la salida de la rafale se han construido dos columnas, una en forma de pirámide y otra cilíndrica, con medallones y banderas entrelazadas.

En el paseo de los Canapés se ha levantado un arco de follaje, en cuyo frente se ha colocado la siguiente inscripción:

“A monsieur le President de la République, la Municipalité de San Lorenzo.”

Todo lo largo de éste paseo han colocado palcos, rebozados de follaje, ostentando banderas y silvando de sábanas y guirnaldas que van de uno á otro.

El inspector principal Sr. Casas continuó a Atocha.

El servicio de la Compañía del Norte ha sido admirable, y muy felicitados los jefes de la Empresa y el personal a sus órdenes.

#### Los concejales de París.

A los veinte minutos dieron entrada al tren rápido de París, donde llegaron los concejales comisionados del Ayuntamiento de la capital de Francia. En el mismo tren llegaba la estudiantina madrileña «La Cervantina Escolar». Los estudiantes saltaron al andén y entonaron La Marseillaise y la Marcha Real.

Los concejales de París fueron recibidos por una Comisión del Ayuntamiento de esta corte, compuesta de los Sres. Prat, Quirós y Arroyo Aldama, con algunos empleados del Municipio.

En los coches, que tenía preparados el alcalde, llegaron a Palacio.

El recibimiento hecho en la estación del Norte ha sido entusiasta.

#### La línea de circunvalación.

Durante toda la mañana estuvo vigilada la línea de circunvalación, recorriendo el pie del trayecto los mozos de la vía y parejas de la Guardia Civil.

#### En las Peñuelas.

Bastantes casas ostentaban colgaduras y banderas de los colores nacionales y franceses, estando hechas algunas de ellas de papel.

Los balcones de la casa cuartel de la Guardia Civil situado en la calle del Foro Carril, lucían colgaduras de la bandera española.

También la ostentaba, combinada con la francesa y multitud de banderas, la fábrica de cervezas El Águila y la estación de las Peñuelas.

En los andenes de esta se hallaba desde antes de las doce el regimiento de Wad-Ras, número 50.

Después llegó el regimiento de Saboya.

Dichos regimientos venían de Leganés, donde se encuentran acantonados, para cubrir la línea de la carrera.

A las dos comenzó á affuir gente a la línea de circunvalación del barrio de las Peñuelas.

En la calle de este nombre y en las de Ercole y Martín de Vargas, los vecinos en la vía pública se hacían la *toilette*.

A medida que se acercaba la hora del paso del tren presidencial, las proximidades de la vía y los trepiales ofrecían por instantes más animado y pintoresco aspecto con el numeroso vecindario que acudía, á ver personalmente á M. Loubet.

Asimismo á las barandillas del tunel que hay en la glorieta de Santa María de la Cabeza, había mucha gente.

En alguna conversación oímos decir: «Todos los homenajes se tributan al Presidente de la República francesa están bien hechos, pues á nuestro Rey se le tributó un gran recibimiento en París y se le agasajó muchísimo, y por esto nadie se debe meter con Loubet».

Cada minuto que transcurriera la expectación era mayor y las miradas se dirigían al punto de vía que se divisaba más largo para ver aparecer el tren presidencial.

A las tres menos cuarto se oyó entre el público un prolongado murmullo. Se divisió el tren, que marchaba con velocidad moderada.

La gente, á pocos metros de la máquina, salía de un lado á otro de la vía, colocándose á ambos lados de ésta.

Al cruzar el tren presidencial entre el público, se dieron vivas á Francia.

M. Loubet, detrás del cristal de la ventanilla, miraba el cuadro pintoresco que se ofrecía á su vista, sonriendo.

#### En la estación del Mediodía.

##### La estación por fuera.

Parecía tomada militarmente. Dobles filas del regimiento de Covadonga formaban en el vestíbulo y en toda la extensión de la fachada.

Detrás del primer pretil había solamente guardias de Orden público, allá lejos, casi en el Paseo de Atocha.

El edificio de la fonda tenía rojas colgaduras galonneadas de oro con las cifras de Madrid, Zaragoza y Alicante.

El frente de la gran marquesina ostentaba banderolas y gallardetes de los colores de las banderas de España y Francia.

Cerca, en la Puerta de Atocha, la Caballería asistía de público y carriages el caminante que habían de llevar los dos Jefes de Estado.

Antes de llegar á la estación era preciso oírse tantas veces el permiso que el gobernador de Madrid nos diera para circular libremente por la vía pública.

##### La estación por dentro.

El paseo al andén era difícil á veces, aun con los permisos especiales, que se escasearon mucho.

Este revela un gran lujo de precauciones, quizás excesivo.

Del centro de la gran marquesina pendían gallardetes de España y Francia.

Sobre las puertas corrían guirnaldas de flores.

En las grandes columnas de hierro había grupos de banderas de uno y otro país, y de arco á coro, banderolas multicolores.

En el salón de descanso brillaba la sencillez.

Sobre el parquet, ni un tapiz. No había más que el mobiliario dorado con tapicería color crema y flores.

Alfombra roja cubría el andén hasta el salón de teatro.

##### Preparativos.

Doscientas de las dos estaban formada una compañía del regimiento de Covadonga, con banda, música, banda de cornetas y tambor y escuadra de gaitadores.

Cubría el pasillo el salón regio un zaguánante de Alabarderos que se extendía hasta el vestíbulo.

En media hora llegó cincuenta concurrencia era de esperar, dadas las pocas autorizaciones que se habían dado para entrar en el andén.

El gobernador Sr. Ruiz Jiménez, no obstante la innmensa desgracia que le afiguró, salió de la mañana si dió su ropa, y su hijo único, en cumplimiento de su deber, estaba allí dictando órdenes para que el reembolso á Loubet se hiciera como se había dispuesto.

Faltó un detalle esencial, el acuerdo entre la autoridad civil y la militar, y hubo cuestiones y diálogos vivos entre el propio gobernador civil y el oficial mayor de Alabarderos, Sr. Tovar, en conflictos de atribuciones.

##### Esperando á Loubet.

En la estación estaban los Sres. López Domínguez, marqués de la Vega de Armiño, Víctor, duque de Aravalo, Martínez del Campo, general Fernández, García San Román, generales March y Santiago, consejero togado Prado Jiménez, Alarcón, Coria, Gallego (1), general Caballos, marqués de Santa María de Silvela, general Debats, Labra, Rosales, Torres, generales Sánchez Gómez y Aúñon, Gayarre, general Cano, la Embajada francesa en pleno, los jefes y oficiales franceses invitados por S. M., Luengo, generales Ochoado, Terán y Povil, Lavin, generales Bocanegra, Suárez Zúñiga, marqués de Peña Blanca y Barrios, y Castillo con la bandera de la Legión de Honor; duque de Bivona y algunas más personas conocidas.

En las dos y media horas S. M. el Rey con el Príncipe, duque de Asturias y el Príncipe Fernando, el marqués de la Vega, los generales Pacheco y Basarán, el marqués de Santa Cristina y los ayudantes de servicio.

Destinó el Rey uniforme de color de capitán general con el Toisón y la banda roja de la Legión de Honor; el Príncipe viudo de Asturias y el Príncipe Fernando, el marqués de la Vega, los generales March y D. Fernández de Baviere de capitán de húsares con la banda con fiestas blancas del collar de Carlos III.

El Rey fue saludado por los tambores de Alabarderos con la Marcha Real y la banda de Covadonga hizo lo mismo.

Don Alfonso XIII tuvo en el andén frases de afectuosa amistad para el general Debates, y luego se rodeó de revistar la fuerza de Covadonga.

Entre las filas de Alabarderos estaban solamente los franceses, el seguidor del Monarca y los ministros de la Corona.

El Sr. Montero Ríos llegó hasta el andén con capota, de la que allí se desprendió.

Era nota curiosa ver al Sr. Echegaray de uniforme por primera vez en su vida. No era de misterio, sino de ingeniero de Caminos y Arroyo Aldama, con algunos empleados del Municipio.

En los coches, que tenía preparados el alcalde, llegaron a Palacio.

El recibimiento hecho en la estación del Norte ha sido entusiasta.

#### La llegada.

El tren presidencial no se hizo esperar. Llegó á las tres menos cinco minutos.

La banda de Covadonga lo saludó con las notas de La Marseillaise.

Traía el frente de la máquina engalanado con banderas francesas y españolas entrelazadas.

En el andén no se oyó un solo viva. Verdad es que había allí contadas personas.

Loubet descendió del coche salón, descubierto, vestido de frac, con el Toisón al cuello y la banda de la Legión de Honor.

Sonriente y afable, estrechó con efusión la mano á nuestro Monarca, y hecha la presentación del Príncipe Carlos y de D. Fernando de Baviere, revisaron la compañía de Covadonga.

En el salón de descanso continuó el Rey las presentaciones. Entre ellas hizo las de los ministros, capitaneas generales, presidentes de las Cámaras y de los altos Tribunales.

Un anjambre de fotógrafos, así nacionales como extranjeros, buscaba los mejores puntos de vista para sacar instantáneas de los dos Jefes de Estado instalados ya en su coche á la gran d'Aumont. Algunos de estos, encargados de información gráfica, dispusieron sus máquinas colocadas entre los caballos de la escolta del capitán general.

Al partir el carrozuelo del Rey y de Loubet y otros á la estación.

##### Esperando á la comitiva.

El público continuó aplaudiendo á la calle.

Los balcones se llenaban cada vez más y en la tribuna dispuesta en la terraza del ministerio de la Guerra no cabía una sola persona más.

Poco antes de las tres llegaron á la tribuna dispuesta por el Círculo Mercantil, de la iglesia de San José, los comerciantes franceses invitados por los españoles á venir á España para presentar las fiestas en honor de M. Loubet.

Muchos de los franceses iban acompañados de bellas y elegantes damas de su familia.

##### La comitiva.

Un immense clamoroso anuncio que se acercaba la comitiva. El aspecto de ésta, visto desde la acera del Banco, que por su elevación domina la plaza de Castellor, era verdaderamente deslumbrador. A las tres y veinte aparecen en la Cibeles los encines del gobernador y el escolta, y detrás los batidores de la Escuela Real, que precedían el coche que ocupaban los Jefes de ambos Estados.

Desde este momento los vivas y aplausos no cesaron en solo instante.

Desde los balcones del Banco de España las señoritas saludaban con sus pañuelos, y lo mismo hacían las que ocupaban los de otros edificios y casas particulares, algunas con pañuelos de los oficiales de la banda francesa.

M. Loubet, sonriente y amistoso, saludó sombrero en mano. Y S. M. el Rey demostró su contento por el entusiasmo recibido que Madrid hacia al Jefe de la nación amiga.

Al paso por delante de los batidores de los Cuerpos de la guardia civil, los Jefes de ambos Estados las saludaban de pie en el carrozuelo.

En resumen, la ovación en este trayecto ha sido verdaderamente entusiasta.

##### Película cinematográfica.

Al lado de la tribuna de la colonia francesa un fotógrafo ha obtenido una película cinematográfica del paso del cortejo.

#### De la calle de Sevilla á la Puerta del Sol.

Formaban en este trozo uno de los más animados del trayecto, un batallón de Cazadores y la compañía de Veteranos.

Los tribunas emplazadas en los solares donde se está construyendo los nuevos edificios del Casino de Madrid y del Crédito Popular se hallaban atestados de hermosas damas.

Octavo coche.—M. Loubet, el teniente coronel del Regimiento de Cornouillet-Luciniere, el teniente coronel Reibell y el general Echegaray.

Séptimo coche.—El teniente coronel Roulet, el comandante Bouillaume de Lacoste, D. Ramón Peña y el coronel Milans del Bosch.

Noveno coche.—M. Combarieu, secretario general civil del Presidente; el general Dubois, el Sr. Pacheco y el marqués de Santa Cristina.

Quinto coche.—M. Mollard y Moreau, el capitán de navío M. Huguet y el general Espinosa.

Sexto coche.—M. Poulet, el teniente coronel del Vizconde de Cornouillet-Luciniere, el teniente coronel Reibell y el general Echegaray.

Séptimo coche.—El teniente coronel Roulet, el comandante Bouillaume de Lacoste, D. Ramón Peña y el coronel Milans del Bosch.

Octavo coche.—M. Paul Loubet, M. Combarieu, el mayordomo de semana y el teniente coronel Echegaray.

Siguió todo el Cuarto militar del Rey, montado á caballo.

En el trayecto había menos gente de la que se esperaba. Sin duda muchos se retiraron para evitarse apreciaciones molestan-  
tes.

Los balcones estaban atestados de mujeres hermosas.

#### Las calles del tránsito.

##### En la Puerta de Atocha.

En la Puerta de Atocha estuvo formado el batallón de Lanceros de la Reina núm. 2.

La muchedumbre ocupó casi toda la amplia plaza, comentando con elogios los hermosos arcos que se levantan á la salida de la estación del Mediodía y á la entrada del paseo del Botánico.

El primero estuvo adornado con banderas, ostentando un gran cartelón en el que se leía:

«La Compañía de M. Z. y A., al Presidente de la República Francesa».

En el centro del arco de entrada al paseo del Botánico se leía la siguiente inscripción:

«Viva Francia» con los retratos de monsieur Loubet y S. M. el Rey.

En las casas que hay frente á la estación se ven colgaduras con los colores nacionales; sus balcones están llenos de gente.

Poco antes de las dos de la tarde, los regimientos de Húsares de la Princesa y de Pavia suben por la calle de Atocha, encontrándose con el zaguánante de Alabarderos que hacía á la estación.

Momentos después llegó á la rambla que conduce á la estación del Mediodía el coche en que van los redactores de *Le Journal* con otros periodistas franceses.

El coche estuvo engalanado con banderas españolas y francesas.

En el trayecto se oían vivas y aplausos de los soldados que a duras penas podían contener la brigada de Húsares, formada á lo largo en dos compactas filas.

Como en el resto del trayecto todos los balcones estaban atestados; las azotazas de los fotógrafos llenas de bote en bote.

Los hotelés de la Paz, de Paris, del Maestro, de Oriente, el ministerio de la Gobernación, los billares de las casas, las peluquerías... todo estaba repleto de mujeres, que con el pañuelo en mano aguardaban el paso de la comitiva.

El entus

román, Sanchís, Requejo, Cárdenas, Carvajal y Quesada, Mellado, Martínez de Irujo, Orozco, Pidal, García Alix, Igual, Escrivá y Cárdenas.

El sexo fuerte tenía brillante representación. Casi todos los españoles llevaban uniformes militares, de ministros ó de las Ordenes militares religiosas. Recordamos entre ellos a los duques de Huízar, Valencia, Selomar, Medina del Campo, Tocino, Almodóvar del Río, Alcalá, Arjona, Montelba, Zaragoza, Santo Muro, Linares, marqués de Santa Cristina, Santa Cruz, Romana, Vellón de Ebro, Moyos, Barquilla, Viana, Ayerbe, Vega de Arriba, Real Tesoro, Narros, Sotomayor, Villalba, Aguilar de Campoo, Reinoso, Candería de Yarayab, Camarines, Pidal, Vadepelegas; condes de Valmaseda, Aguilas de la Sierra, Villanueva, Santa Coloma, Orgaz, Moriles, Cañavas, San Román, Villa, Roncones, vizconde de Castillo, Genovés, Soto, Alcañiz, García Alix; el alcalde, Sr. Vincent; Villar, Moreno, Carbonero, Rodríguez, Sento, Guzmán, Orozco, Gómez, Marañón, López Cobos, Alba, Garnica, Villa, Presilla, Valcarcel, Aguilera, Llorente, González Blanco, Almadén, D. M., Cárdenes, Pujido, Prado y Palacios, Ferrari, Llaneces, Baneo, Constantino, Salvador, Martínez, Riera, González, generales López, Domínguez, Blanco, Mariterio, Bargas, Linarejos, Berlanga, Aznar, Azcárate, Ezpeleta, Pingat y Aunión; Sres. Breña, Olmedilla, Galvarre, Beltrán, Roiz, Mellado, Osuna, Cospedal, Grinda, Lasserna, Cortinas, y muchos más.

Fuó nota interesante en la recepción la presencia de D. Constantino Rodríguez, presidente del Círculo de la Unión Mercantil y uno de los más caracterizados republicanos que representó diferentes veces a Madrid en el Congreso de los Diputados. En la fiesta lucieron algunos ministros las condecoraciones que el Presidente de la República francesa les había concedido. El cordón de la Legión de Honor se le concedió también al general Weyler y a Echegaray. Los demás consejeros de la Corona han obtenido la misma distinción que el Sr. Mellado, así como el Sr. Martín Rossell, subsecretario de Instrucción Pública.

## Las iluminaciones.

### Calle del Arenal.

La iluminaban diez arcos de grandes dimensiones, formados con bombillas eléctricas, unas descubiertas y otras encerradas en globos de celuloide y en flores de tela.

De los arcos pendían medallones con las letras R. F. y con las cifras A. XIII que campen sobre los colores de las banderas de Francia y España.

Los arcos de entrada y salida de dicha calle son mayores que los centrales, ostentando en la parte superior una corona real.

Las guirnaldas que pendían de estos arcos descansan, formando coma, sobre unos mástiles, en los cuales hay coronas y medallones con el escudo de España y con las letras R. F. sobre la bandera francesa, iluminados con bombillas eléctricas de los colores nacionales.

Todas las fendas y hoteles se hallaban iluminados, así como también muchas casas particulares y el Circulo Burgales.

La iluminación de los establecimientos de los Sres. Ruiz Ranx y Doboso llamaba la atención del público, así como también la de la casa del Sr. Prast, que ofrece un golpe de vista muy agradable por el buen gusto con que se halla decorada.

### Carrera de San Jerónimo.

Vistose desde la Puerta del Sol, ofreciendo la iluminación de esta calle.

Cada quince metros hay una armazón de madera, de la que parten guirnaldas de flores artificiales con bombillas de luz eléctrica.

Estas guirnaldas tienen en su centro, unas el escudo de Francia y otras el de España. Algunas casas particulares están iluminadas.

### Calle del Príncipe.

No tiene iluminación. Solo en algunos balcones y en las portadas de contados establecimientos se veían combinaciones de luces eléctricas.

El Bazar X y el comercio inmediato tenían artísticamente decoradas sus portadas.

### Calle de Garretas.

Esta calle ofrecía brillante aspecto, y por ella desfilaron durante toda la noche miles de personas.

En cada acera, sostenidas por mástiles revestidos de percalina encarnada y amarilla, lucían guirnaldas de flores con luces eléctricas.

La iluminación de la casa de Correos y Telégrafos es de buen gusto y fué justamente elegida.

En el balcón central del edificio lucía el escudo de España, y en cada uno de los interiores una L. con ramas de laurel, formada todo por pequeñas bombas eléctricas.

También llamó la atención la fachada del Circulo Mercantil, iluminada con mucho gusto, en estilo modernista.

### Calle de la Montería.

La cruzan de un lado a otro en toda su extensión las consabidas guirnaldas de flores con luces eléctricas.

La torre de teléfonos de la red de San Luis, aparece de arriba abajo adornada con flores y luces.

El aspecto de la calle fué muy celebrado por el público.

### Calle de Alcalá.

En esta calle en que hay más edificios iluminados y con mayor gusto.

La Gran Peña, lucía en sus balcones una verdadera decoración de fantástico aspecto, destacándose entre artísticas pabellones formados por luces blancas un gran letrero con focos de colores, en el que se leía «Viva Francia». A ambos lados, y formados con luces de los colores nacionales, lucían los escudos de Francia y España.

El Nuevo Club, recién restaurado para la Sociedad La Gresham, estaba contorneado todo el con bombas blancas, y en los balcones grupos de flores formados con luces de colores.

Otra de las iluminaciones que más llamaba la atención era la del Banco del Rio de la Plata, que lucía en sus balcones grandes escudos luminosos de la Argentina, Francia y España.

El Nuevo Club, la Presidencia del Consejo de Ministros, el Ministerio de Hacienda, la Equitativa, el palacio de Riera y la fachada del teatro de Apolo, presentaban hermoso aspecto, y el público numeroso que circulaba por las calles se aglomeraba ante los citados edificios.

Para que el cortejo luminoso que anoche salió no quedara deslucido por la iluminación de la Puerta del Sol, no se encendió, como ya teníamos anunciado.

A pesar de ello, la célebre plaza madrileña, se había convertido en un verdadero foco de luz.

Los arcos de entrada á las calles de Carreras, Montera y Carrera de San Jerónimo, la fachada del Ministerio de la Gobernación, del Hotel de la Prensa y de la Trasatlántica, formaban hermoso conjunto.

El primero de los citados edificios lucía vistosísima iluminación en su fachada, conformadas todas sus luces con bombas eléctricas blancas.

Las esteras del reloj estaban convertidas en banderas luminosas, la que corresponde a la Puerta del Sol la bandera española, y la francesa las dos esteras laterales.

En el caserón, mal llamado Palacio de Bellas Artes, en los altos del Hipódromo, se ha organizado la Facciola, que tanto ha admirado a los pueblos de Madrid.

La fachada del edificio se hallan todos los escudos, medallones, estandartes, grandes carteleras y banderas que han de formar en la Facciola.

Al pie de la fachada se encontraba la organización.

En el caserón, mal llamado Palacio de Bellas Artes, en los altos del Hipódromo,

se ha organizado la Facciola, que tanto ha admirado a los pueblos de Madrid.

La fachada del edificio se hallan todos los escudos, medallones, estandartes, grandes carteleras y banderas que han de formar en la Facciola.

Al pie de la fachada se encontraba la organización.

En el caserón, mal llamado Palacio de Bellas Artes, en los altos del Hipódromo,

se ha organizado la Facciola, que tanto ha admirado a los pueblos de Madrid.

La fachada del edificio se hallan todos los escudos, medallones, estandartes, grandes carteleras y banderas que han de formar en la Facciola.

Al pie de la fachada se encontraba la organización.

En el caserón, mal llamado Palacio de Bellas Artes, en los altos del Hipódromo,

se ha organizado la Facciola, que tanto ha admirado a los pueblos de Madrid.

La fachada del edificio se hallan todos los escudos, medallones, estandartes, grandes carteleras y banderas que han de formar en la Facciola.

Al pie de la fachada se encontraba la organización.

En el caserón, mal llamado Palacio de Bellas Artes, en los altos del Hipódromo,

se ha organizado la Facciola, que tanto ha admirado a los pueblos de Madrid.

La fachada del edificio se hallan todos los escudos, medallones, estandartes, grandes carteleras y banderas que han de formar en la Facciola.

Al pie de la fachada se encontraba la organización.

En el caserón, mal llamado Palacio de Bellas Artes, en los altos del Hipódromo,

se ha organizado la Facciola, que tanto ha admirado a los pueblos de Madrid.

La fachada del edificio se hallan todos los escudos, medallones, estandartes, grandes carteleras y banderas que han de formar en la Facciola.

Al pie de la fachada se encontraba la organización.

En el caserón, mal llamado Palacio de Bellas Artes, en los altos del Hipódromo,

se ha organizado la Facciola, que tanto ha admirado a los pueblos de Madrid.

La fachada del edificio se hallan todos los escudos, medallones, estandartes, grandes carteleras y banderas que han de formar en la Facciola.

Al pie de la fachada se encontraba la organización.

En el caserón, mal llamado Palacio de Bellas Artes, en los altos del Hipódromo,

se ha organizado la Facciola, que tanto ha admirado a los pueblos de Madrid.

La fachada del edificio se hallan todos los escudos, medallones, estandartes, grandes carteleras y banderas que han de formar en la Facciola.

Al pie de la fachada se encontraba la organización.

En el caserón, mal llamado Palacio de Bellas Artes, en los altos del Hipódromo,

se ha organizado la Facciola, que tanto ha admirado a los pueblos de Madrid.

La fachada del edificio se hallan todos los escudos, medallones, estandartes, grandes carteleras y banderas que han de formar en la Facciola.

Al pie de la fachada se encontraba la organización.

En el caserón, mal llamado Palacio de Bellas Artes, en los altos del Hipódromo,

se ha organizado la Facciola, que tanto ha admirado a los pueblos de Madrid.

La fachada del edificio se hallan todos los escudos, medallones, estandartes, grandes carteleras y banderas que han de formar en la Facciola.

Al pie de la fachada se encontraba la organización.

En el caserón, mal llamado Palacio de Bellas Artes, en los altos del Hipódromo,

se ha organizado la Facciola, que tanto ha admirado a los pueblos de Madrid.

La fachada del edificio se hallan todos los escudos, medallones, estandartes, grandes carteleras y banderas que han de formar en la Facciola.

Al pie de la fachada se encontraba la organización.

En el caserón, mal llamado Palacio de Bellas Artes, en los altos del Hipódromo,

se ha organizado la Facciola, que tanto ha admirado a los pueblos de Madrid.

La fachada del edificio se hallan todos los escudos, medallones, estandartes, grandes carteleras y banderas que han de formar en la Facciola.

Al pie de la fachada se encontraba la organización.

En el caserón, mal llamado Palacio de Bellas Artes, en los altos del Hipódromo,

se ha organizado la Facciola, que tanto ha admirado a los pueblos de Madrid.

La fachada del edificio se hallan todos los escudos, medallones, estandartes, grandes carteleras y banderas que han de formar en la Facciola.

Al pie de la fachada se encontraba la organización.

En el caserón, mal llamado Palacio de Bellas Artes, en los altos del Hipódromo,

se ha organizado la Facciola, que tanto ha admirado a los pueblos de Madrid.

La fachada del edificio se hallan todos los escudos, medallones, estandartes, grandes carteleras y banderas que han de formar en la Facciola.

Al pie de la fachada se encontraba la organización.

En el caserón, mal llamado Palacio de Bellas Artes, en los altos del Hipódromo,

se ha organizado la Facciola, que tanto ha admirado a los pueblos de Madrid.

La fachada del edificio se hallan todos los escudos, medallones, estandartes, grandes carteleras y banderas que han de formar en la Facciola.

Al pie de la fachada se encontraba la organización.

En el caserón, mal llamado Palacio de Bellas Artes, en los altos del Hipódromo,

se ha organizado la Facciola, que tanto ha admirado a los pueblos de Madrid.

La fachada del edificio se hallan todos los escudos, medallones, estandartes, grandes carteleras y banderas que han de formar en la Facciola.

Al pie de la fachada se encontraba la organización.

En el caserón, mal llamado Palacio de Bellas Artes, en los altos del Hipódromo,

se ha organizado la Facciola, que tanto ha admirado a los pueblos de Madrid.

La fachada del edificio se hallan todos los escudos, medallones, estandartes, grandes carteleras y banderas que han de formar en la Facciola.

Al pie de la fachada se encontraba la organización.

En el caserón, mal llamado Palacio de Bellas Artes, en los altos del Hipódromo,

se ha organizado la Facciola, que tanto ha admirado a los pueblos de Madrid.

La fachada del edificio se hallan todos los escudos, medallones, estandartes, grandes carteleras y banderas que han de formar en la Facciola.

Al pie de la fachada se encontraba la organización.

En el caserón, mal llamado Palacio de Bellas Artes, en los altos del Hipódromo,

se ha organizado la Facciola, que tanto ha admirado a los pueblos de Madrid.

La fachada del edificio se hallan todos los escudos, medallones, estandartes, grandes carteleras y banderas que han de formar en la Facciola.</p

# AUTOMÓVILES DE DION-BOUTON

UNICA REPRESENTACION PARA ESPAÑA

CLAUDIO COELLO, 14, MADRID

Precios de los chassis de Dion-Bouton en francos y en París.—Los derechos de porte y aduana serán por cuenta del comprador.

|                   |            |                               |            |
|-------------------|------------|-------------------------------|------------|
| Chassis con motor | 6 caballos | 3 velocidades y marcha atrás, | 1 cilindro |
| largo             | 8          | 3                             | 1          |
| con               | 10         | 3                             | 2          |
| largo             | 10         | 3                             | 2          |
| con               | 12         | 3                             | 2          |
| largo             | 12         | 3                             | 4          |
| con               | 15         | 3                             | 4          |
| largo             | 15         | 3                             | 4          |
| con               | 24         | 3                             | 4          |

## CAMIONES Y OMNIBUS

|                   |            |            |               |
|-------------------|------------|------------|---------------|
| Chassis con motor | 8 caballos | 1 cilindro | 7.200 francos |
| 10                | 2          | 10.500     |               |
| 12                | 2          | 11.000     |               |
| 15                | 2          | 12.000     |               |
| 15                | 4          | 14.000     |               |

## MOTORES INDUSTRIALES

|       |                |               |
|-------|----------------|---------------|
| Motor | 3 1/2 caballos | 1.300 francos |
| 4 1/2 | 1.400          |               |
| 6     | 1.500          |               |
| 8     | 1.600          |               |
| 10    | 3.000          |               |
| 12    | 3.200          |               |

|               |
|---------------|
| 3.950 francos |
| 5.100         |
| 5.200         |
| 6.500         |
| 6.600         |
| 8.500         |
| 8.700         |
| 12.500        |
| 12.700        |
| 14.500        |

Con magnetismo  
Con magneto

Con magnetismo

Con magnetismo